

LA OFENSIVA ETARRA ► El perfil de la víctima

Viene de la página anterior

El día transcurrió entre la indignación, las lágrimas y la rabia. "Muerte a ETA", gritó un vecino cada vez que algún político se acercaba al domicilio de la víctima, muy próximo al Ayuntamiento del que era concejal y situado en una zona de obligado paso para los políticos en toda campaña electoral. Una señora, con la repulsa por el atentado evidente en su rostro, espetó al secretario general del PP, cuando éste estaba a punto de abandonar el lugar de los hechos: "Señor Arenas, por favor, hagan algo".

Los cuerpos policiales contaron con una elevada colaboración ciudadana. Una mujer fue testigo presencial del atentado, ya que coincidió por unos segundos en la misma calle donde fue abatido José Luis Ruiz Casado. "Le tuvieron que dar una tifa porque le temblaban las piernas", manifestó una amiga.

Un grupo de vecinos de la Mina vio cómo una pareja descendía del vehículo usado por los eta-

José Luis Ruiz entró en política hace siete años tras insistirle un amigo de la infancia

Sant Adrià era su credo

HÉCTOR VERDÚ
ALBA GÓMEZ
Sant Adrià de Besòs



La última víctima de ETA, el concejal del PP en Sant Adrià de Besòs José Luis Ruiz Casado, de 42 años, no tenía una gran vocación política. Tuvo que insistirle su amigo Salvador Aragall, el presidente local de los populares, con el que de pequeño había compartido pupitre en la escuela del Sagrado Corazón. A la misma clase iba también el actual alcalde, el socialista Jesús María Canga, con quien había compartido alineación en el equipo de fútbol del colegio.

No le interesaba especialmente la política, pero, en cambio, sentía como muy propios los problemas de Sant Adrià, de la Mina, del Besòs. José Luis nació y creció en el Besòs, se casó en Sant Adrià con una hija del pueblo, Piedad, y nunca se planteó cambiar de residencia. Al contrario, sus hijos también van al Sagrado Corazón de los Hermanos Gabrielistas. Son dos: Ariadna, de 12 años, y Alejandro, de 9. El pequeño hizo saltar las lágrimas a los parientes cuando en presencia de Jorge Fernández Díaz, que le consolaba, dijo: "Ya sé que voy a tener que cuidar de mi familia".

Nadie entendía ayer en Sant Adrià de Besòs las razones que podían llevar a alguien a destruir una familia tan normal, que estaban saliendo adelante en una zona tan castigada como el Besòs solamente a base de esfuerzos. Y causaba especial irritación que los etarras hubieran elegido como víctima a una persona cuyo único interés relacionado con la política era contribuir a que los barrios más deprimidos del cinturón industrial se apuntaran al progreso general del área metropolitana de Barcelona.

Convencido por Salvador Aragall, en 1993 se afilió al PP y dos años después aceptó incorporarse a la candidatura municipal. "En un principio lo hizo más bien por curiosidad, para probar... alguna vez dijo que la política se la tomaba como un "hobby", explicaba ayer Ezequiel

En 1995 se presentó con el PP "por probar", pero se había convertido en uno de los ediles más activos de Sant Adrià

Izón, amigo de la víctima desde hacía 22 años y con quien desde hace 15 trabajaba en la empresa de transporte internacional ABX Logistics.

Izón comentó: "Eso de servir a la gente le fue gustando y cada vez estaba más implicado, hasta el punto de que se volvió a presentar a las últimas elecciones en el segundo puesto". Actualmente formaba parte de la comisión de Urbanismo y era miembro de los consorcios del Besòs y



CINCO AÑOS EN EL ESCAÑO. José Luis Ruiz Casado era concejal de Sant Adrià de Besòs desde 1995

Consternación en la Zona Franca

La incredulidad fue la primera reacción entre los 200 trabajadores de ABX Logistics al conocerse la muerte de José Luis Ruiz Casado. La víctima era director de tráfico terrestre de la empresa, radicada en la Zona Franca, en la que trabajaba desde hacía 15 años. Sin embargo, a medida que avanzaba la mañana, la incredulidad se fue transformando en un sentimiento generalizado de rabia e impotencia que paralizó la actividad de la empresa. Pocos compañeros estaban dispuestos a hablar y cuando se atrevían a recordar a la víctima, las lágrimas asomaban a sus ojos. A la una de la tarde, todos los empleados se sumaron los cinco minutos de silencio convocados por el comité de empresa, tras los cuales un directivo sintetizó el sentir general con un: "¿Palabras? por favor, no. Ya está todo dicho".

de la Mina, encargados de gestionar los dos proyectos urbanísticos más ambiciosos que se llevan a cabo ahora en Sant Adrià.

Pero para José Luis, la política no era un modo de vida. Era un esfuerzo sobreañadido que le quitaba tiempo para estar con su familia. No le estaba resultando fácil compaginar las tres cosas. Así lo comentó esta semana a los concejales de Convergència i Unió con los que se entretuvo a conversar al final de las comisiones informativas del Ayuntamiento. Ninguno de los tres militantes nacionalistas olvidará fácilmente aquel diálogo amigable que se produjo aquella noche justo en el mismo lugar donde ayer quedó tendido el cuerpo de José Luis, ya sin vida: en la calle Bogatell, frente a la puerta de un garaje, a escasos metros de la sede de los nacionalistas de Sant Adrià. "Bromeamos con el giro catalanista del PP y de cómo iban las cosas aquí en Sant Adrià. Recuerdo -explicaba ayer el conce-

"Sé que voy a tener que cuidar de mi familia", dice Alejandro, el hijo de José Luis

jal de CiU Jaume Vallés- que nos dijo que tenía que replantearse lo de la política porque, poco a poco se iba acumulando el trabajo y sin darse cuenta tanta dedicación le iba a costar el divorcio."

Lo cierto es que en los últimos meses, Piedad Guevara, la esposa del concejal asesinado, había estado presionando a su marido para que abandonara la actividad política, explicaron amigos suyos. Probablemente había influido la ofensiva etarra de los últimos meses. Eze-

quiel Izón y otros compañeros de trabajo le habían preguntado si no temía por su seguridad y él les había respondido que ya sabía lo que se hacía.

De hecho, José Luis Ruiz destacaba por ser una persona "muy abierta y confiada con la gente", explicaron compañeros suyos en la sede de la multinacional holandesa ABX Logistics en la Zona de Actividades Logísticas de la Zona Franca, donde ocupaba actualmente el cargo de director del departamento de tráfico terrestre.

Ruiz Casado llevó escolta durante un tiempo cuando la ofensiva de ETA contra concejales del PP previa a la declaración de la tregua. Con la tregua, prescindió de la escolta y actualmente sólo le protegía de forma intermitente la Guardia Urbana de Sant Adrià únicamente dentro del término municipal.

José Luis vivía en el tercer piso de un edificio de la Rambleta, una calle que sigue el curso del cauce del río Besòs. "Era un hombre siempre dispuesto a ayudar a resolver problemas del vecindario -comentaba ayer una vecina-, y ahora estábamos buscando el modo de que instalaran unas pantallas contra el ruido en la autopista porque aquí no hay quien viva." •

rras para escapar, tranquilamente, a pie, e instantes después contribuyó a las tareas de extinción del fuego que provocaron los terroristas en el vehículo.

Al margen de los familiares, sus compañeros de partido fueron los más afectados al conocer la noticia del asesinato de José Luis Ruiz Casado. Su madre sufrió una crisis y precisó la asistencia de una UCI móvil. Una directa colaboradora del finado, con lágrimas en los ojos, repetía con ira: "No podrán con nosotros". Ruiz Casado, muy apreciado por la población de Sant Adrià, según diversos testimonios, tuvo protección policial durante un tiempo "pero hace más de un año que ya no le escoltaban", declararon varios conciudadanos.

El temor a los atentados y la presión de la política le comportaron a José Luis problemas familiares. Su esposa le había insistido, según varios testimonios, para que abandonara el puesto de concejal en el Ayuntamiento. Que José Luis estuviera metido en política no hacía nada feliz a su mujer. •

VILA ROMANA
TARRAGONA COSTA D'ORADA
TORNOS y Apartamentos
VILA ROMANA
MOMI PLAYA
EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA
Abierto Sábados y Domingos

- Torres y Apartamentos entre 80 m² y 200 m²
 - 1 a 3 habitaciones.
 - Cocina equipada.
 - Piscina.
 - Jardines.
 - Polideportivo.
 - Financiación a su medida.
- desde 6.500.000 ptas.

Infórmese sin compromiso
977-17.27.13
www.donpiso.com/vilaromana

Don Piso
Siempre le damos más